

VICENTE
A. Querol*



Un ecosistema más atractivo

El concepto de *smart city* y su implicación en Castellón es un tema que estamos abordando durante este ejercicio en la UJI y las conclusiones estarán listas a finales de año.

Todo empieza con la necesaria conexión a la banda ancha. Así, entendemos que los *smart villages* tienen una componente de monitorización y facilitación de procesos administrativos. La iniciativa de la Diputación trabaja muy bien en la expansión de esta facilitación.

Por otro lado, en proyectos piloto europeos encontramos iniciativas que entienden el concepto de una forma participativa, con la filosofía *bottom-up* que se viene aplicando con las iniciativas europeas Leader.

Los potenciales están ahí y se trata de poder abordarlos para prestar un servicio a la ciudadanía rural. Generar un ecosistema *smart* puede hacer de un pueblo un espacio atractivo para vivir y trabajar.

Alrededor de esta concepción se han abierto espacios de cooperación de *coworking* o *coliving*, pero también los llamados laboratorios ciudadanos.

En nuestro entorno, sin tener esta etiqueta explícita, la iniciativa de Penyalab (en Vista-bella) se acercaría a esta manera de entender la tecnología.

El *smart village* va más allá de la imprescindible conexión a la banda ancha. Se trata en definitiva de crear espacios de dinamización de la ciudadanía, de la producción y también del ocio al alcance de los pueblos rurales de Castellón.

***Director de la Cátedra de Brecha Digital y Territorio de la Universitat Jaume I (UJI)**